

| | | |
|---|---|---------------------------|
|  | Revista Electrónica de Didáctica en Educación Superior | Número 8, Octubre 2014 |
| | | ISSN 1853-3159 |

ENTRE ESCILA Y CARIBDIS: ¿CÓMO CONCILIAR EL LUGAR DEL “SABER CIENTÍFICO” Y EL ROL DEL “COMPROMISO”?

Cervio, Víctor; Ferrazzino, Ana; Ratto, Silvia y Giuffré, Lidia
Facultad de Agronomía – Universidad de Buenos Aires

Introducción¹

Este ensayo nace del choque entre dos series de fenómenos: por un lado, los movimientos sociales que surgen de las nuevas socialidades características de esta fase del capitalismo tardío (1) tienen tanto características diferentes, como otras heredadas de luchas sociales anteriores. En este sentido, dentro de un toque anárquico, informal, tanto los acontecimientos en la Puerta del Sol madrileños como el movimiento estudiantil chileno de los últimos tiempos, no se dejan etiquetar fácilmente dentro de las viejas categorías (“Mayo del 68”, por ejemplo).

Por otro lado, la instauración y ampliación de un modelo extractivo - exportador en la Argentina, que se agrega al modelo agrario y al desarrollista industrial, dentro de una nueva etapa mundial de acumulación. También esta fase reciente, esta ampliación del capitalismo en la Argentina, reconoce tanto aspectos desconocidos como otros característicos de etapas anteriores. Muchos investigadores explican la incorporación de este modelo extractivo en nuestro país como una forma de una nueva división internacional del trabajo.

* Una versión de este ensayo, denominado “La problemática ambiental y una nueva relación entre las ciencias naturales y las ciencias sociales. La percepción de la calidad de suelos” fue presentado en las *IX Jornadas de Material Didáctico y Experiencias Innovadoras en Educación Superior*. Centro Universitario Regional Paternal. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina, agosto de 2013.

Consideramos que la transformación del sistema académico científico en los últimos años, también forma parte de esta nueva etapa económica social. En efecto, la corporativización y privatización de instituciones previamente públicas (como las Universidades) constituyen parte de esta nueva etapa de acumulación, donde el conocimiento tampoco escapa a su privatización y mercantilización (2).

Es en este contexto que pensamos, se debe considerar cuáles son *los obstáculos, contradicciones y desafíos de la práctica política en la universidad ante los conflictos ambientales.*

En el espacio de la minería a cielo abierto, los diferentes conflictos ambientales generados en el territorio nacional, han creado problemas en niveles institucionales, técnicos (“ambientales”), políticos. El carácter transversal de estos conflictos, típico de la problemática ambiental, que literalmente atraviesa todos los niveles del tejido social, ha generado **situaciones curiosas.**

Una de ellas, en la condición de científicos sociales, nos atañe directamente: el *carácter ambivalente de la participación del sistema universitario* de conocimiento. La repetida denuncia, por ejemplo, por parte de representantes locales, de la participación de la Universidad Nacional de Tucumán en el asesoramiento técnico y la participación económica en el caso de la Alumbreira (provincia de Catamarca, Argentina) muestra que *los investigadores pueden, en su calidad de actores sociales, articular tanto con las empresas como con las organizaciones sociales. El papel del sistema (o régimen) académico – científico es ambivalente. Y conlleva, indudablemente, situaciones conflictivas ya sea en el interior de las institución educativa, cuanto en su vinculación con los otros actores.*

Creemos que parte de este rol ambiguo de algunos sectores del aparato académico argentino es producto de una doble interpelación / solicitud contradictoria.

Por un lado; como instancia de conocimiento y apoyo técnico de los agentes productivos. Por otro, como soporte de aquellos actores sociales afectados. Es probable que esta situación híbrida sea una manifestación del *conflicto entre la competencia social y la competencia científica, un conflicto central del espacio universitario.* Siguiendo una conocida reflexión (Bourdieu, 1984: 88-96) sobre el campo académico, los profesionales

constituyen un grupo de actores, cuyo juego, considerado en un corte temporal dado, muy a menudo, se neutraliza a sí mismo.

El conflicto ambiental: una nueva relación entre las ciencias naturales y las sociales

En este nuevo espacio de conflictos, nuevo para el imaginario colectivo y la cultura argentina, nuevo para la política y para la legislación nacionales; viejo conocido, sin embargo, de la racionalidad económica imperante, lo ambiental es objeto de diferentes intentos de colonización. Nos encontramos con una verdadera pugna de actores en un campo en constitución, a roturar.

Esto se manifiesta de diversas maneras. Por ejemplo, la aparición de un nuevo vocabulario. En su trabajo sobre el carácter productivo de los “conflictos ambientales” para la construcción de nuevos derechos emergentes, Merlinsky (2010) se ocupa de la juridificación de lo ambiental. En este mismo neologismo se muestra el choque entre instancias o dimensiones institucionales tradicionales de características tectónicas, un indicador de la dificultad en articular este nuevo protagonista en el teatro sociopolítico nacional, una dificultad similar a la señalada para otros conceptos. Es un caso especial de cómo la problemática ambiental introduce una nueva relación entre las ciencias naturales y las sociales.

En un sentido amplio, podemos hablar de un disloque: los espacios institucionales anclados en nuestra historia se ven conmovidos son necesarios nuevos conceptos, que se encuentran en un proceso de ajuste progresivo a este nuevo espacio. Cruce de fronteras. Politización de la justicia, juridificación de lo ambiental. Los ejemplos de solapamientos podrían continuar.

Si en el interior del sistema científico, el medio ambiente ha desordenado los cotos metodológicos de las diferentes disciplinas, lo mismo puede decirse cuando hablamos de la instalación del tema socio - ambiental en su dimensión política. La experiencia acumulada en otras latitudes nos muestra el lento avance. Se pueden reconocer ciertas fases de la incorporación del medio ambiente a la agenda pública.

Podemos señalar que en términos generales, tanto en el interior de las disciplinas sociales cuanto en el de las naturales se han ocurrido cambios trascendentales.

Se ha producido una "naturalización" de las sociedades y culturas y, por lo tanto, se ha impuesto en las investigaciones en el campo de las ciencias sociales, la consideración de variables y dimensiones "físicas" o "naturales", hasta ese momento, ajenas al espacio de las ciencias "humanas".

Como movimiento simultáneo al anterior ha comenzado, dentro de las investigaciones de las ciencias naturales, una "humanización" de la naturaleza como objeto científico. La inclusión, por ejemplo, de la variable temporal se ha incorporado a la batería metodológica de varias subdisciplinas "naturales".

Este doble movimiento de acercamiento mutuo entre las ciencias naturales y las humanas es, quizá, otra manera de formular y contextualizar la fórmula tan repetida actualmente de "cambio de paradigma" y de la necesidad de los enfoques multidisciplinarios.

Otra de las razones de esta ponencia es señalar ese "malestar", -en el sentido otorgado por Freud en "El malestar de la cultura"- ese desajuste en el espacio de la práctica académica y profesional.

Acerca de la percepción y regulación de los problemas ambientales

Según Bourdieu, toda práctica social es la resultante de la relación dialéctica entre ambos estados de lo social: las estructuras objetivas externas y las estructuras objetivas internalizadas, que se sustentan en el hecho de que la realidad social tiene una existencia objetiva y, simultáneamente, es un objeto de percepción: *"la construcción del mundo de los agentes se opera bajo condiciones estructurales, por lo tanto, las representaciones de los agentes varían según su posición (y los intereses asociados) y según su habitus, como sistema de esquemas de percepción y apreciación, como estructuras cognitivas y evaluativas que adquieren a través de la experiencia duradera de una posición del mundo social"* (Bourdieu, 1988a: 134).

En este orden, la escena pública argentina no escapa a una regla general que muestra que la existencia de los problemas es, también, una **función de su percepción**. En tal

sentido, nos parece importante señalar que en la política ambiental en especial, pero, en un sentido más general también en otros campos de la política, la percepción pública de los problemas es, muchas veces, inversamente proporcional a su intensidad.

Un primer momento de aparición de lo ambiental tiene que ver con algún tipo de catástrofe. A este primer momento de aparición pública del medio ambiente, sigue uno menos dramático y con un ritmo más tranquilo. Lo ambiental como problema público es, en la mayoría de los casos, en espacios urbanos o, por lo menos, densamente poblados. Con relación con los problemas ambientales, Prittwitz (2011) caracteriza este fenómeno como paradoja de la crisis. En efecto, este politólogo alemán explica una sorprendente correlación a partir de su teoría de las capacidades: Si un sistema no puede manejar un problema, tampoco puede evaluarlo adecuadamente ni plantearlo a nivel público. Con una creciente capacidad para dominarlo, no obstante, aumenta también su capacidad para percibir, por ejemplo, una catástrofe y, en consecuencia, tematizarla públicamente. Por esta razón, los problemas ambientales son percibidos políticamente cuando se han desarrollado capacidades (esto es, alternativas) para controlarlas (ejemplos: percepción del smog, humo, etcétera.).

Desde un punto de vista más técnico, una figura de enorme importancia en este momento, Sunstein (2006), actual responsable de la agencia reguladora ambiental estatal de EE.UU, considera que esto se debe a un error en medir la magnitud del problema (en este caso, la catástrofe) para poder evaluar transacciones explorando los costos de regulación (lo que Prittwitz denomina “sustitución”).

El interés de estos actores y su capacidad de movilización tiene que ser suficientemente fuerte para lograr impacto en la esfera pública. Ambos autores coinciden, sin embargo, en que no son los casos más apremiantes, ni los actores más afectados los que logran mayor visibilidad pública.

Esta afirmación lleva a situaciones aparentemente paradójicas tales como que los problemas, que, desde un punto de vista técnico - científico entrañan menor riesgo, son rápidamente resueltos. La historia de la legislación ambiental en los países europeos muestra numerosos ejemplos de este fenómeno.

En pocas palabras, podemos decir que en una segunda etapa, la política ambiental y la legislación correspondiente, ya establecidas, se manejan dentro del ámbito de “lo factible”, “lo razonable”. Estos ámbitos solamente en casos excepcionales coinciden con la protección de la salud de la población.

Este es el motivo principal, según Prittwitz (2011), por lo que la política energética y ambiental moderna no se desarrolla en los países más amenazados ambientalmente, sino en aquellos que tienen mayor capacidad (Japón, EE.UU., EU, en este orden) para resolverlos. Asimismo, es la razón por la cual en prácticamente en todos los países, los mayores problemas ambientales globales son reprimidos y negados porque no hay recursos (“capacidades”) para resolverlos.

Es notorio el carácter transversal, “incómodo”, del ambiente. Su característica central es, sin duda, visto desde un punto de vista inmediato y estático, **ser invisible**. Efectivamente, el “problema” ambiental sólo es visible a partir de su puesta en proceso. Estamos hablando del tiempo. Esta peculiaridad del medio ambiente, enemiga del corto plazo, es un desafío para los políticos, cuya agenda, como sabemos, reconoce otros plazos: las próximas elecciones.

Los cambios en la agenda política tienen diferentes tiempos, ritmos, aceleraciones y detenimientos. Los sectores sociales implicados no son atendidos simultáneamente.

Triángulo de intereses en política ambiental

Dentro del tradicional triángulo de intereses en política ambiental (Prittwitz, 1990), *causantes - afectados - facilitadores*, los académicos, en tanto facilitadores, ocupan un claro papel ambivalente.

Este modelo triangular puede entenderse como una productiva espiral de intereses de innovación política. A partir de una situación inicial, donde los causantes tienen el rol dominante / disparador, se generan intereses de los afectados que, en alianza con intereses de los facilitadores, se convierten en dominantes. A través de nuevas situaciones de daño y de nuevas coaliciones entre afectados y facilitadores, el espiral continúa girando y funcionando como un motor en un proceso de modernización.

Empero, esta espiral virtuosa, reconoce puntos de inflexión, retrocesos y avances. Justamente, la construcción de los conflictos reconoce diferentes temporalidades.

Tomando como ejemplo alguno de los conflictos ambientales argentinos, se puede ver cómo los diferentes actores implicados van armando, “al calor de los acontecimientos”, diferentes alianzas. Esto es manifiesto en uno de los conflictos “fundantes” de la agenda ambiental en la Argentina, las pasteras del río Uruguay (Graña, 2008).

Este reajuste requiere tiempo y está plagado de desajustes. Desde una perspectiva sistémica, la incorporación de un importante personaje en este drama que constituye el proceso social, implica un cambio de los otros elementos / categorías / actores / dimensiones. Esto es indudablemente verdadero para ciertos aspectos de esta nueva dimensión de lo real de la cual hay que hacerse cargo, en sus diferentes aspectos sociales, científicos, políticos, económicos y éticos.

En cada uno de los conflictos ambientales presentes en nuestro país debemos reconocer la presencia de cada uno de estos niveles. Sin embargo, no todos estos elementos están vigentes simultáneamente ni con la misma importancia. En el caso de conflictos de alcance internacional, indudablemente, lo político toma la delantera. Las palabras de “carácter nacional del conflicto” del presidente Kirchner en una etapa del conflicto (mayo del 2006) de las papeleras, no dejan lugar a dudas sobre la primacía de lo político en ese momento de la controversia.

El modelo extractivista del Bajo de la Alumbra

Bajo de la Alumbra (3) es un yacimiento de cobre, oro y molibdeno en la provincia argentina de Catamarca. Tomamos como ilustración de la fuerza con que este nuevo modo de producción extractivo se abre paso en el sector minero de nuestro país.

Creemos que es especialmente interesante, dado el peso económico del yacimiento, especialmente poniéndolo en relación con la zona en la cual se desenvuelve la actividad, coincidente con una de las áreas más deprimidas económicamente y más débiles demográficamente.

Los derechos de exploración y explotación pertenecen a Yacimientos Mineros de Agua de Dionisio¹ (YMAD), una sociedad integrada por representantes del Gobierno de Catamarca, la Universidad Nacional de Tucumán y el gobierno nacional. YMAD ha constituido una unión transitoria de empresas (UTE) con la Minera Alumbreira Limited (MAA) (4) para la explotación de la mina.

Desde un punto de vista general se constatan las diferentes fases de división del trabajo y del marco político en el que tienen lugar, pudiéndose señalar el paso abrupto de:

- 1) estar asociada a un programa integral de desarrollo regional, el Noroeste argentino (NOA) minero;
- 2) a la incorporación de nuevos actores sociales (también como personas jurídicas de la sociedad y de la explotación), los militares y el propio Ministerio de Defensa Nacional (1973-1976);
- 3) posteriormente, y ya en los '90, "década de la modernización", la incorporación de expertos y de los consultores de empresas multinacionales;
- 4) hasta la participación progresiva de estos últimos en la explotación directa del yacimiento;
- 5) en esta última etapa, en asociación con la Universidad Nacional de Tucumán, aprovechando el cambio de estatutos de los años '90, que les permite actuar en consorcios con socios pertenecientes al sector privado de la economía privada.

¿Conclusión? Entre Escila y Caribdis; ¿cómo conciliar el lugar del "saber científico" y el rol del "compromiso"?

En el desarrollo de estas etapas, hemos pasado de un terreno "ideológico" de desarrollo nacional (1973-76) a la incorporación de un discurso técnico - político: la alianza / encuentro entre las Fuerzas Armadas y los conglomerados internacionales.

El espacio del conocimiento representado por la Universidad Nacional de Tucumán halla el acento de su participación, nos parece, en este aspecto técnico del emprendimiento. Sin embargo, como lugar del conocimiento y el compromiso social, la Universidad ocupa un lugar intermedio que tiende también al otro sector enfrentado al emprendimiento.

En efecto, el otro término del conflicto, con una presencia e importancia económica infinitamente inferior está constituido por las protestas y acciones contra la explotación de este yacimiento. Las fuerzas locales y la participación de algunas organizaciones de la sociedad civil han intentado llamar la atención de la opinión pública y promover diferentes tipos de acciones para impedir el desarrollo de este megaproyecto. Las posibilidades de éxito son muy reducidas.

Este lugar intermedio donde ubicamos a la “Universidad”, en medio de los frentes es el nombrado con la palabra “ambigüedad”.

Tanto el peso económico, cuanto la dispersión geográfica son elementos que apoyan decididamente el avance de este yacimiento a cielo abierto en el campo argentino. Uno de los textos consultados, Svampa y otros (2008) compara esta confrontación a la de David contra Goliat.

De Homero viene la expresión «entre Escila y Caribdis». Significa estar entre dos peligros de forma que alejarse de uno hace que se caiga en el otro; es decir, que hace referencia a un problema de difícil solución.

Así, creemos que estamos frente a una nueva forma del enfrentamiento entre el militante y el científico (la destacada “neutralidad valorativa” weberiana), viejo conocido de las Ciencias Sociales, especialmente para los sociólogos. Encontramos de alguna manera, el viejo vino en nuevos toneles de roble.

Recordamos que el solapamiento entre lo político y lo científico, ha sido un tema y un debate permanente en la historia de esta disciplina. Hemos vivido, por ejemplo, la total absorción de lo científico por la práctica política, por un lado. En una etapa posterior, a partir de una “limpieza” política pasamos al otro extremo, a una distinción rígida entre el conocimiento científico y la práctica política. La experiencia de la generación anterior a la actual es muy rica en vivencias y excesos de ese orden.

Según el momento o ciclo de nuestra historia, toma la delantera uno de estos términos sobre el otro. No hay duda que las décadas “ideológicas” de los '60 y '70 hicieron prácticamente desaparecer al segundo, denostado como cientificismo, aliado del

imperialismo. A partir de la modernización de los años '90 y la aparición de la figura aséptica del especialista, la discusión ha cambiado de tono. Ahora, es “menos política” y “más específica”.

En esta línea, pensamos que quizá se nos ofrezca un camino intermedio, menos dramático, a través de la transformación de algún mecanismo institucional que permita desarrollar formas de participación ciudadana, ya habituales en otros países del área. Es necesario profundizar este mecanismo y lograr que cambie su carácter, incorporando su obligatoriedad. Este proceso es central como instrumento de la acción política de los movimientos de protesta, como articulador efectivo en la lucha por la detención de estos proyectos, que no están permitidos en una buena parte de los países de Norte.

El último párrafo, indicaría, sin embargo, la posibilidad de que los investigadores y técnicos universitarios puedan legitimar desde adentro, no sólo una práctica legitimadora del emprendimiento sino, también, una práctica contestataria desde adentro mismo de la empresa.

Esta es la propuesta de este ensayo para un debate entre profesionales de las ciencias, sociales o no.

Notas

(1). Estos nuevos fenómenos son rebeldes a su encasillamiento en las categorías familiares al pensamiento sociológico y que, por lo tanto, merecen definiciones inexactas e imprecisas dentro de un conjunto llamado, a falta de otro mejor “nuevos movimientos sociales”. El movimiento ambiental o ecologista junto con el feminista, es el más importante de ellos

(2). No nos olvidemos que en la década de los '90, Argentina tuvo como bandera la “modernización” del sistema educativo, así como una nueva relación / articulación entre las universidades y las empresas.

(3). La página de Internet [www.alumbrera.com.ar] de la empresa minera, propietaria del yacimiento, a cargo de la explotación, detalla la historia del emprendimiento.

(4). La Minera Alumbrera Limited, a su vez, está gerenciada por Xstrata Plc. Fundada en 2002, con sede central en Suiza, opera en 20 países y emplea a más de 70.000 personas.

Dicha compañía tiene el 50% del paquete accionario. Dos empresas canadienses Goldcorp Inc y Yamana Gold cuentan con el 50% restante.

Bibliografía

General

Beck, U. (2000): Retorno a la teoría de la Sociedad del Riesgo. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. N°. 30. Págs. 9-20

Bourdieu, P. (1984): *Homo Academicus*. Paris: Les Éditions de Minuit.

Cervio, V. (2010): Las intermitencias del corazón: la ideología y sus avatares en el siglo XX. *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata, Argentina, diciembre 9-10.

Cervio, V.; Ferrazzino, A.; Ratto, S.; Giuffré, L. (2013). La problemática ambiental y una nueva relación entre las ciencias naturales y las ciencias sociales. La percepción de la calidad de suelos. *IX Jornadas de Material Didáctico y Experiencias Innovadoras en Educación Superior*. Centro Universitario Regional Paternal. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina, agosto 7-8.

Fröbel, F.; Heinrichs, J. y Kreye, O. (1983). Die neue internationale Arbeitsteilung: strukturelle Arbeitslosigkeit in den Industrieländern u. der Industrialisierung der Entwicklungsländer

Harvey, David. (2004). "El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión". En Panitch, Leo; Leys, Colin. *Socialist Register. El nuevo desafío imperial 2004*. Buenos Aires: CLACSO; pp. 99-129.

Harvey, David. (2004): "El 'nuevo' imperialismo: Acumulación por desposesión" en *Socialist Register*. En: bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/social/harvey.pdf.

Sunstein, C. (2006): *Riesgo y razón*. Buenos Aires/Madrid: Katz editores.

O'Connor, J. (1991): "La segunda contradicción del capitalismo: sus causas y consecuencias". *El cielo por asalto*. 2, Buenos Aires, otoño.

Svampa, M. (2010): Continuidades y rupturas en el gobierno de "los Kirchner". *Alternativa socialista (MST) versión actualizada y modificada de "Las fronteras del gobierno de Néstor Kirchner. Entre la consolidación de lo viejo y las aspiraciones de lo nuevo"*. En M. Svampa (2008). *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*, Buenos Aires: Siglo XXI. (Esquerra anticapitalista).

Política ambiental

Graña, F. (2010): Botnia, actores sociales y gobernanza. En Palermo, V. y Reboratti, C. (comps.) *Del otro lado del río*. Buenos Aires: Edhasa. Pp.93-127

Merlinsky, G. (2010): La juridificación de los conflictos ambientales en Argentina: actores, controversias y construcción de derechos. *Congreso 2010 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos*; Toronto, Canadá, octubre 6-9.

Paré, L. (2013): La megaminería tóxica y el derecho a consulta Caballo Blanco y la experiencia latinoamericana. En revista *Nueva Sociedad* N° 244, marzo-abril. pp. 97-111.

Prittwitz, V. (Hrsg.). (1993): *Umweltpolitik als Modernisierungsprozeß. Politikwissenschaftliche Umweltforschung und -lehre in der Bundesrepublik Deutschland*, Opladen (Leske+Budrich).

Prittwitz, V. (2000): *Das Katastrophenparadox. Elemente einer Theorie der Umweltpolitik*. Leske+Budrich, Opladen. (Habilitationsschrift: FU Berlin, 1990).

Prittwitz, V. (2011): The disaster paradox

[www.volkervonprittwitz.de/disaster_paradox.htm]

Minería a cielo abierto

Svampa, M., Bottaro, L. y Sola Álvarez, M. (2009): La problemática de la minería metalífera a cielo abierto: modelo de desarrollo, territorio y discursos dominantes. En Svampa M. y Antonelli M. (Comp.). *Minería Transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Buenos Aires: Biblos.

Svampa, M. y Antonelli, M (2009): *Hacia una discusión sobre la megaminería a cielo abierto* Material de lectura del Seminario de *Teoría Constitucional y Filosofía Política*.

[www.seminariogargarella.blogspot.com]

Sobre La Alumbreira

Minera Alumbreira YMAD – UT [www.alumbreira.com.ar]

Yacimientos Mineros de Agua de Dionisio [<http://www.ymad.com.ar>]